

Primeras Jornadas de Investigación “Ríos Urbanos: nuevas perspectivas para el estudio, diseño y gestión de los territorios fluviales”. La Plata / San Martín, 2 y 3 de noviembre de 2017.

MESA TEMÁTICA: REPRESENTACIONES CARTOGRÁFICAS E ICONOGRÁFICAS DE LOS TERRITORIOS FLUVIALES EN ÁREAS URBANAS

Territorio productivo y paisaje urbano. La forma de la industria y sus territorialidades en la cuenca Matanza-Riachuelo entre 1913 y 1928

Bokser Amado, Alejandro, Dittmar, Mónica, Gutiérrez, Juan José, Machín, Diego, Soler, Cecilia, Tarizzo, Lujan.

Centro de Investigación, Hábitat y Energía, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina. ale.bokser@gmail.com, monica.dittmar@gmail.com, tafgor@hotmail.com, diegofmachin@gmail.com, ceciliasoler@gmail.com, lujantarizzo@gmail.com

RESUMEN

Esta ponencia presenta los avances del proyecto de investigación avanzada “Relaciones de producción en el margen sur de la ciudad de Buenos Aires durante el período 1914-1928: un enfoque territorial” de la Secretaría de Investigaciones de la FADU-UBA, alojado en el Centro de Investigaciones de Historia de la Vivienda de América Latina, que se encuentra en su etapa final, previendo un nuevo trabajo de investigación enfocado en la relación entre la noción de territorio y paisaje industrial en la Cuenca Matanza Riachuelo.

Así, la ponencia se propone evidenciar las problemáticas planteadas para este nuevo proyecto, que se centran en la conformación del Riachuelo como espacio en pugna entre diferentes territorialidades productivas. Aquellas lógicas de apropiación se indagan desde la comprensión del territorio como construcción socio-histórica atravesada por el concepto de paisaje, cuya definición alude a una estética propia del sector analizado. El recorte espacial propuesto responde al canal rectificado a principios del siglo pasado con fines eminentemente industriales; se delimita por el Puente Pueyrredón y el actual Puente Alsina.

La cronología en la cual se centra este trabajo da cuenta de la cuestión normativa que reguló la idea de canal para cuestiones industriales. En 1913, con la promulgación de la ley 9.126 a raíz de las sucesivas inundaciones en aquel margen de la ciudad, se agregan categorías industriales, además de prever la construcción de barrios obreros. El límite en la periodización responde a la aprobación de la ordenanza que reglamenta el trabajo de la comisión de Estética Edilicia en 1928, la 2.736.

La ponencia se apoya sobre el material producido en los dos últimos años de trabajo en el seno del proyecto de investigación mencionado, en el cual se produjeron mapeos a partir de fuentes cartográficas primarias y registros de la industria en el sector 2 de la cuenca.

ABSTRACT

This paper presents the progress of the research project "Production relations in the southern bank of Buenos Aires city during the period 1914-1928: a territorial approach" of the Research Secretariat of the FADU-UBA, housed in the Center of Investigations of History of Latin America's Housing. This project is in

its final stage, foreseeing a new research project focused in the relation between the notion of territory and industrial landscape in the Matanza Riachuelo basin.

The paper aims to highlight the problems raised for this new project, which focus on the configuration of the Riachuelo basin as a space with different and struggling productive territorialities.

Those appropriation logics are investigated from the understanding of the territory as a socio-historical construction crossed by the concept of landscape, which definition alludes to an aesthetic characteristic of the studied sector. The study area responds to the rectified canal at the beginning of last century with eminently industrial purposes; it is delimited by the Pueyrredón Bridge and the current Alsina Bridge.

The chronology on which this work focuses reflects the normative issue that regulated the idea of a canal for industrial matters. In 1913, with the promulgation of the law 9.126 as a result of the successive floods in that edge of the city, industrial categories are added, in addition to foresee the construction of working-class neighborhoods. The periodization limit responds to the approval of the 2.736 ordinance that regulates the work of the commission of Estética Edilicia in 1928.

The paper is based on the material produced in the last two years of work within the aforementioned research project, in which mappings were produced from primary cartographic sources and industry records in sector 2 of the basin.

Palabras clave: TERRITORIALIDADES – PAISAJE – RIACHUELO – INDUSTRIA

Key words: TERRITORIALITIES - LANDSCAPE - RIACHUELO – INDUSTRY

Introducción. Abordaje conceptual de la problemática.

Esta ponencia presenta los avances del proyecto de investigación aprobado por la Secretaría de Investigaciones de la FADU-UBA, desarrollado desde marzo de 2016, y además incorpora la producción de conocimiento que apunta a conformar un nuevo Proyecto de Investigación Avanzada (SI-FADU). Esta primera aproximación a dicho proyecto se plantea, por un lado como una continuación del proyecto anterior titulado “Relaciones de producción en el margen sur de la ciudad de Buenos Aires durante el período 1914-1928: un enfoque territorial”, y por otro, como una ampliación de los instrumentos conceptuales de análisis, al poner en el centro la idea de paisaje, y al mismo tiempo, como un replanteo del recorte espacial y cronológico en el cual se sitúa la investigación. Respecto de los avances en la producción de conocimiento, se expone el trabajo con planos de época y con el volcado de la información relevada en fuentes primarias, que reproducen la situación de la industria, sus territorialidades, delineadas en función de los intereses de apropiación del espacio por parte de los actores intervinientes.

El punto de partida del primer trabajo fue abordar el territorio no sólo como un plano de apoyo para las producciones de la cultura material, sino como un constructo social en el cual intervienen tres dimensiones de la vida (sociedad, historia y espacio) (TOMADONI, 2007) que en su diálogo lo definen. De esta manera, se apunta a poner en crisis el paradigma concebido por el Movimiento Moderno del espacio como escenario, para ser pensado como una construcción social, atravesada por procesos históricos que logran construir formas concretas y luego modificarlas en el tiempo.¹

¹ “...resulta significativo asociar la noción de espacio a la de dinamismo porque esta relación permite interpretar al espacio como (...) un permanente hacer sobre formas ya construidas y producidas.”. Tomadoni, C. (2007) “A propósito de las nociones de espacio y territorio” en Gestión y Ambiente, Vol. 10, Nro. 4 (p. 55). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Instituto de Estudios Ambientales.

El territorio visto como síntesis de los cambios de lógica de los agentes que participan en su construcción, pone de manifiesto los procesos involucrados para la incorporación de los recursos disponibles. La pugna que se desarrolla a partir de los distintos intereses de cada uno de aquellos agentes supone la existencia de diferentes estrategias dentro de la apropiación del espacio, y es en este punto donde se plantea la idea de las diferentes territorialidades que se traducen en formas físicas determinadas².

Milton Santos (SANTOS, 1990) amplía el concepto de territorialidades y hace una analogía con la idea de rugosidad, extraída de la geología. Si el territorio es visto como un palimpsesto³ en el cual quedan expresadas las lógicas de apropiación de cada uno de los actores, superpuestas, en una extensión temporal, la dimensión de rugosidad le otorga al tiempo la propiedad de conectar transversalmente las capas superpuestas que constituyen aquel palimpsesto (CORBOZ, 1983). Del trabajo conceptual, emerge el objetivo principal de este trabajo de investigación: reconstruir la pugna por el espacio condensada en las diferentes formas de apropiación y basadas en los intereses de los actores presentes en el territorio, de modo de entender las razones por las cuales un sector de la ciudad es tal como se lo concibe en el presente.

Respecto de la idea de paisaje, se puede entender como uno de los aportes más significativos el que hiciera Denis Cosgrove (COSGROVE, 1988), quien entiende el concepto como un instrumento clave para la apropiación material de la tierra por parte de la burguesía en los siglos XV y XVI. Es decir, asocia la perspectiva lineal empleada en la representación del paisaje, el relevamiento topográfico y la cartografía como apropiaciones visuales del espacio; ejerciendo así el poder sobre la tierra⁴. Resulta interesante esta introducción de una mirada crítica ya que va a sentar las bases para el acceso al concepto de paisaje en el debate político e ideológico. En esta línea, el presente trabajo resalta la necesidad imperiosa de conocer e interpretar el contexto histórico-cultural en que se producen estas formas de paisaje para, así, poder conceptualizar sus representaciones. Precisamente, la denominada nueva geografía cultural va a introducir la mirada de sujetos geográfica y socialmente situados como generadores de paisajes y territorios. En otras palabras, se produce un cambio teórico en el que se apartan las representaciones y descripciones para dar lugar a las miradas y fundamentalmente las prácticas sociales que hacen a estos paisajes.

Se considera, entonces, que al discutir de paisaje necesariamente se está considerando la esfera de lo visual ya que históricamente la mirada se ha asociado a la percepción de la forma física. Y en este sentido, a esta investigación le interesa retomar la óptica planteada por Tim Ingold (INGOLD, 2002) en relación con la proyección del estudio del paisaje como expresión de poder sobre un territorio. El autor ubica al paisaje en un rol protagónico para la comprensión de la vida social, apartándolo de su condición de espacio propicio para la superposición de acciones sobre él y, por el contrario, asociándolo a la idea de una forma propia de acciones que se producen con el mismo. Para ello, introduce de manera novedosa la distinción de *lo material* y *lo inmaterial* en los procesos de la vida humana, a partir de lo que denomina como la *perspectiva del habitar* donde el paisaje conforma un registro permanente de la vida y las acciones de las sociedades que lo habitan, y al mismo tiempo en donde éstas depositan parte de sí para su conformación. Por lo tanto, establece como indisociables las cuestiones que refieren a lo

² Tomadoni afirma: "Los procesos de producción mediatizados por el trabajo se articulan con la estructura social definiendo diversidad de formas de apropiación y transformación de la naturaleza para satisfacer necesidades materiales y no materiales de las sociedades a través del espaciotiempo". Ibid, Tomadoni C., "A propósito...", p. 55

³ El territorio es entendido como un palimpsesto en: Corboz, A. (1983) "El territorio como palimpsesto" en *Diogène*, Nro. 121, enero-marzo, pp. 14-35.

⁴ Cosgrove, D. y Daniels, S. (1988) *The Iconography of Landscape*. Cambridge: Cambridge University Press.

inmaterial y lo material en la concepción del paisaje. En este sentido, resulta relevante para esta investigación pensar la acción del tiempo en sí misma como la propia materialización del paisaje; la variable de la temporalidad como un aspecto propio de las acciones ejercidas en y desde el territorio. Entonces, con el afán de articular las características naturales dadas, los objetos construidos y las múltiples miradas y acciones que se producen a partir de estos procesos, se toma el abordaje del paisaje como una vía necesaria para indagar en las dinámicas sociopolíticas a cartografiar en nuestro recorte de interés. A su vez, el término opera de instrumento conceptual cuyo propósito es funcionar como clave interpretativa del territorio, tal como se explica precedentemente.

En estas relaciones problemáticas median las formas de producción, factor fundamental que signa los modos de apropiación que los diversos actores hacen del espacio. Se trabaja en torno a la infraestructura y cultura material que se desarrolló a partir del canal industrial del Riachuelo, cuyos límites se establecen entre el Puente Pueyrredón y el Puente Alsina⁵. Así, el objeto de estudio no queda zanjado por la división política entre Capital Federal y Provincia de Buenos Aires, sino que se delimita por la territorialidad industrial y su estética particular. En el caso de la CMR, las formas de producción están definidas por la actividad industrial que es el carácter más saliente en el paisaje urbano. La cronología trabajada responde directamente al periodo de implantación industrial intensiva en el sector, y se delimita entre 1913 y 1928. En este recorte espacio-temporal, se observa el uso que se le dio a la cuenca, ya sea para recibir materias primas o para embarcar manufacturas, y de esa forma se delimita el objeto de estudio. La indagación propuesta no se limita a un campo de conocimiento específico, sino que plantea una problemática que emerge directamente del trabajo interdisciplinario a la hora de pensar el espacio y su historia. Así, se trabaja desde diferentes perspectivas disciplinares tales como la geografía, el urbanismo, la historia, la antropología, la sociología. Las formas de producción, y en este caso específico, la actividad industrial, cobran relieve cuando se considera al territorio como un constructo social, pues es allí donde se encuentra el carácter particular que otorga identidad al sector analizado. Es decir, los modos de apropiación que desplegaron los actores en la Cuenca Matanza Riachuelo, se traducen en las diferentes territorialidades asociadas a ellos. Es por eso que consideramos fundamental un abordaje del espacio a través de una perspectiva histórica. Por este motivo, en este trabajo se propone elaborar dos tipos de herramientas que nos permitan dar cuenta de lo enunciado precedentemente. Por un lado, se impulsa la realización de mapeos a partir de fuentes primarias, cartográficas, estadísticas, y de divulgación especializada en el ámbito industrial del momento, que ilustren las diferentes territorialidades presentes y los diversos usos del suelo (implantación industrial de diferente tipo, transporte férreo y marítimo, equipamiento urbano, vivienda obrera). Por otro lado, se indaga en la conformación del paisaje observando las representaciones de aquel sector urbano, tanto sea en fotografías, relatos literarios, poesía, pintura, ámbitos de sociabilidad y prácticas políticas, para poner en debate la hipótesis acerca de lo decisivo que fue la implantación industrial, y sus territorialidades, en la definición de una estética particular asociada a lo productivo. Se enfoca, entonces, en dos conceptos claves a través de los cuales se analizan las huellas que permearon aquel sector de la ciudad: territorio y paisaje.

⁵ El canal industrial, su proyecto y antecedentes pueden revisarse en Op.cit., Silvestri G., *El color...*, p. 137.

Propuesta metodológica general. Trazar el objeto de estudio.

En cuanto a la forma de análisis del objeto de estudio, el trabajo sitúa su centro en la intersección de dos rectas, una diacrónica y la otra sincrónica (SCHORSKE, 1961). La vertical, diacrónica, representa manifestaciones de la misma disciplina en diferentes tiempos, en este caso es la construcción de territorio en tanto emplazamiento productivo. La horizontal, sincrónica, contiene la relación de las distintas formas que adoptó el espacio en el mismo tiempo⁶.

El objeto de estudio propuesto se define tanto en espacio como en su cronología. La lógica adoptada para su delimitación contempla la injerencia que tuvo el rol de la industria en la CMR a principios del siglo pasado, pues esa fue la forma productiva que caracterizó al sector analizado en aquellos años. Así, la periodización propuesta se apoya en las regulaciones urbanas que abogaron por la implantación industrial y la consolidación del cauce del Riachuelo como canal industrial. En ese sentido, el principal antecedente que reconoce la investigación son los trabajos de Graciela Silvestri⁷ (SILVESTRI, 1993; 2004), cuya óptica de análisis se centra en la construcción de una historia sobre el paisaje de la cuenca y cómo su carácter productivo influyó en dicho enfoque. En este caso, el trabajo se propone, de modo doble, retomar los estudios de Silvestri y, a través de la cartografía y las regulaciones urbanas, reconstruir los conflictos de los actores y sus intereses por el territorio. De modo que no se impulsa el análisis de toda la CMR, sino que se indagará al Riachuelo que en tanto canal industrial y como vía fluvial operó de forma complementaria con las vías férreas. Es por eso que la periodización se pauta desde 1913, año en el cual se aprobó la Ley 9.126, cuyo propósito no está orientado hacia el desarrollo industrial, sino que prevé modificaciones en el proyecto de canalización para evitar inundaciones como las de 1911 y 1913. En 1914, se amplía la reglamentación industrial, se incluyen tres categorías más de industria y se pauta la creación de barrios obreros en la vera del Riachuelo⁸. Así, queda institucionalizado el carácter industrial de este curso fluvial que operará en complemento directo con la zona portuaria. La periodización prevista concluye en 1928, año que se reglamenta el trabajo de Comisión de Estética Edilicia a través de la Ordenanza 2736 que regula un nuevo código de edificación (DE LARRAÑAGA, 2004), concibiendo de modo uniforme la ciudad y previendo la expansión urbana mediante el zoning⁹.

De este modo, se propone la confección de cartografías críticas como metodología de trabajo para historizar el territorio, buscando la confluencia de territorios superpuestos, en continuidad o discontinuidad, atravesados por diversas fuerzas y relaciones de poder en diversas escalas de acción para, de esa misma manera, poder definir territorialidades. Así, se cuestionan las representaciones del territorio en planos y mapas de la época para entender la historicidad del recorte geográfico; y para analizar cómo se percibía el espacio construido de la ciudad, es decir el paisaje, se trabaja con fotografías urbanas y demás representaciones que contribuyan a la construcción de esta noción.

Metodología de investigación: una propuesta didáctica.

⁶ El análisis de un objeto de estudio que implica un abordaje socio-cultural de la Historia se puede explicar a través de la analogía con una tela, en la cual la historia diacrónica sería el hilo, y la sincrónica la trama. Carl Schorske en: Schorske, C. (2001) *La Viena de fin de siglo. Política y cultura*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores (1961). 18-20.

⁷ Se pueden consultar tanto el artículo Silvestri, G. "La ciudad y el río" en Liernur, J. F. y Silvestri, G. (1993) *El umbral de la metrópolis: transformaciones técnicas y cultura en la modernización de Buenos Aires (1870-1930)*. Buenos Aires: Sudamericana. O bien el libro: Silvestri, G. (2012) *El color del río. Historia cultural del paisaje del Riachuelo*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes (2004).

⁸ Ibid, Silvestri G., *El color...*, p. 136.

⁹ De Larrañaga, M. I. (2004) "Las normativas edilicias como marco de la arquitectura moderna en Buenos Aires (1930-1940)" en *Registros. Urbanismo, planeamiento y ciudad en los siglos XIX y XX*, Año 2, Nro. 2. Mar del Plata: Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, Universidad nacional de Mar del Plata.

El proyecto de investigación presentado hace propia una modalidad de trabajo que incorpora a estudiantes avanzados de la carrera de arquitectura (FADU-UBA) como pasantes, impulsando la metodología de Investigación Acción, cuyo centro está puesto en entender a la investigación como una forma didáctica que opera involucrando al estudiante directamente en la realidad mediante el estudio de la misma. Esta forma de aprendizaje, entonces, se entiende como participativa, horizontal y colectiva, pues los docentes participan en conjunto con los estudiantes en el proceso de investigación, luego se abocan a sacar conclusiones sobre los temas investigados y a plantear nuevos objetivos con miras a construir un proceso pedagógico en el cual el estudiante se coloca en un lugar activo: se puede definir como un camino de reflexión que demanda tanto la participación del investigador como que los participantes se asuman investigadores. Se propone partir de la investigación acción como estrategia para el desarrollo de la pasantía, entendiéndola como una experiencia de reflexión relacionada al diagnóstico de la acción y no como una instancia de evaluación de la misma (ELLIOTT, 1990).

En este sentido, es importante revisar el concepto de la investigación-acción y para ello retomamos las definiciones que fueron elaboradas, en un principio por Lewin¹⁰ y luego retomadas por Kolb¹¹, Carr y Kemmis¹² y otros autores (KOLB, 1984; CARR y KEMMIS, 1988).

Para Carr y Kemmis sólo la investigación-acción emancipadora es la verdadera investigación-acción y en esta línea de pensamiento, nos interesa la definición que aportan: "... una forma de indagación autorreflexiva, emprendida por participantes en situaciones sociales con objeto de mejorar la racionalidad y justicia de sus prácticas sociales y educativas, así como una comprensión de esas prácticas y de las situaciones en que tienen lugar".¹³

En lo concreto, se analizó la situación del objeto de estudio y las diversas territorialidades que entraron en pugna por la apropiación de aquel sector de la ciudad, el cual se constituyó como un incipiente polo de producción que inauguró el emplazamiento industrial en la Ciudad de Buenos Aires, y de ese modo, delineó un paisaje particular que pervive hasta el presente.

Se construyeron mapeos como forma de representación, que permiten conocer la ubicación geográfica en la que se encuentran las diversas situaciones territoriales. Al poder analizar dentro de un conjunto la distribución espacial de una variable, nace la posibilidad luego de establecer relaciones entre el lugar específico en el que algo sucede y el mismo contenido del suceso, así también como la múltiple reproducción de un tema en sitios determinados permitirá extraer conclusiones sobre el área general tratada. De la lectura de los diferentes mapeos que se confeccionaron de distintos años se podrá deducir el alcance de las relaciones productivas a lo largo del tiempo y en qué medida y de qué forma determinaron la apropiación del territorio.

Como se explicitó anteriormente, los mapeos se realizaron en función del análisis de diferentes ejes temáticos. Se estableció dicho análisis en torno a la vivienda obrera, la industria (con sus fábricas y depósitos), el transporte (colectivo, tren, tranvía, barco) y los mercados y ferias, entendidos todos como elementos que suceden sobre una realidad topográfica que podrá modificarse a lo largo del tiempo, como es el caso del Riachuelo. La reproducción de todos los aspectos sobre las variables del soporte

¹⁰ Lewin, K. (1946). Action research and minority problems en *Journal of Social Issues* :34-46.

¹¹ Kolb, D. (1984) *Experiential Learning: Experience as the Source of Learning and Development*. (New Jersey: Prentice-Hall, Inc., Englewood Cliffs).

¹² Carr W. y Kemmis, S. (1988). *Teoría crítica de la enseñanza. La investigación acción en la formación del profesorado* (Barcelona: Martínez Roca).

¹³ Carr W. y Kemmis, S. (1988). *Teoría crítica de la enseñanza. La investigación acción en la formación del profesorado* (Barcelona: Martínez Roca). Pp. 174

natural, junto a la normativa vigente que se asociará a una densidad de masa construida, dieron, como resultado al día de hoy, una imagen particular, producto de una situación física concreta. En el caso de la presente ponencia, se mostrarán los avances en relación a la situación registrada en los planos analizados de las territorialidades productivas, asociadas puntualmente al emplazamiento industrial y al interés de los agentes sociales, y a la situación urbana cambiante, evidenciada por la mutación en la trama urbana. Este análisis se complementa con la construcción de la noción de paisaje de acuerdo a lo explicado anteriormente.

Análisis de las territorialidades industriales. La situación en 1916 y 1922. Cambios y continuidades urbanas.

Los mapeos exhibidos en esta ponencia son producto del trabajo conjunto del equipo de investigadores-docentes e investigadores-estudiantes de acuerdo a la mecánica que pauta la investigación-acción. Dicha dinámica tiene un rol doble: por un lado, efectuar avances en la investigación a partir de la metodología propuesta entre estudiantes y docentes; y por otro, consolidarse en un ámbito pedagógico alternativo al taller de Historia de la arquitectura y la ciudad de la cátedra Aboy de FADU-UBA¹⁴.

Los mapeos que se presentan están asociados a la actividad industrial en la cuenca, en el Sector 2 (se delimita por el puente Bosch y el antiguo puente Alsina –actualmente Uriburu-) que es el recorte espacial con el que se vino desarrollando el trabajo de investigación aprobado en 2016, tal como se explica en la introducción de esta ponencia. La construcción del análisis cartográfico se hizo a partir de dos fuentes primarias, una eminentemente gráfica, que además poseía datos estadísticos complementarios: el plano (en este caso se utilizó el *Plano de la ciudad de Buenos Aires, capital de la República Argentina con el trazado general de calles*, Alfredo Berisso, Jefe de la Sala de Dibujo, Manrique Ruiz, Adolfo Kliman, dibujantes, Municipalidad de la Capital, 1916) que por su excelente resolución y disponibilidad en línea resultó un documento clave para la investigación¹⁵; la guía de la actividad industrial *Kraft* de los dos años que se mapean a continuación¹⁶. Este último documento es una guía comercial en la cual se encuentran registradas la mayoría de las industrias de la ciudad, ordenadas por rubro, con dirección del emplazamiento de la fábrica, y en muchos casos, al tratarse de empresas de mayor envergadura, con la dirección de sus oficinas comerciales. La intersección de estos dos elementos documentales, mediante el volcado de la información contenida en el segundo sobre el primero, da cuenta de la situación industrial en la vera de la cuenca. La superposición de los planos que muestran la implantación fábril en 1916 y en 1922 permiten poner de relieve las diferentes territorialidades de cada uno de los rubros industriales, los intereses en pugna, el trazado de las áreas de crecimiento o contracción de la actividad productiva, e incluso poder poner en perspectiva histórica algunas de las tendencias de evolución urbana en relación con el curso de la historia económica de la Ciudad de Buenos Aires.

¹⁴ Bokser Amado, A. M., Dittmar, M., Soler, C. (2017) “La pasantía académica como experiencia pedagógica alternativa: La investigación-acción en Historia de la arquitectura”, en *Actas XVI Jornadas Interescuelas, Mesa 125 Experiencias alternativas para la enseñanza de la Historia de la Arquitectura (siglos XX y XXI)*, UNMdP. En prensa.

¹⁵ Municipalidad de la Capital, *Plano de la ciudad de Buenos Aires, capital de la República Argentina con el trazado general de calles* Alfredo Berisso, Jefe de la Sala de Dibujo ; Manrique Ruiz, Adolfo Kliman, dibujantes, 1916. Disponible en línea: <http://pi.lib.uchicago.edu/1001/cat/bib/4786424>.

¹⁶ *Anuario Kraft. Gran guía general de la república (1916-1924)*.

A partir de los avances y contramarchas de la investigación se delinearón criterios para la clasificación de los datos. Se estableció como unidad mínima para el emplazamiento industrial la manzana, puesto que resultó una tarea sumamente extensa y complicada la identificación del domicilio exacto de cada fábrica por diferencias entre la numeración catastral actual y la presente en las fuentes analizadas. En cuanto a la representación topográfica, se muestra en los planos la situación fluvial original del Riachuelo, con su conformación meandrosa, correspondiente a una cuenca de planicie, y con mayor valor de línea la traza luego de los trabajos de rectificación para convertirse en Canal Industrial.

INDUSTRIAS Y SERVICIOS 1916

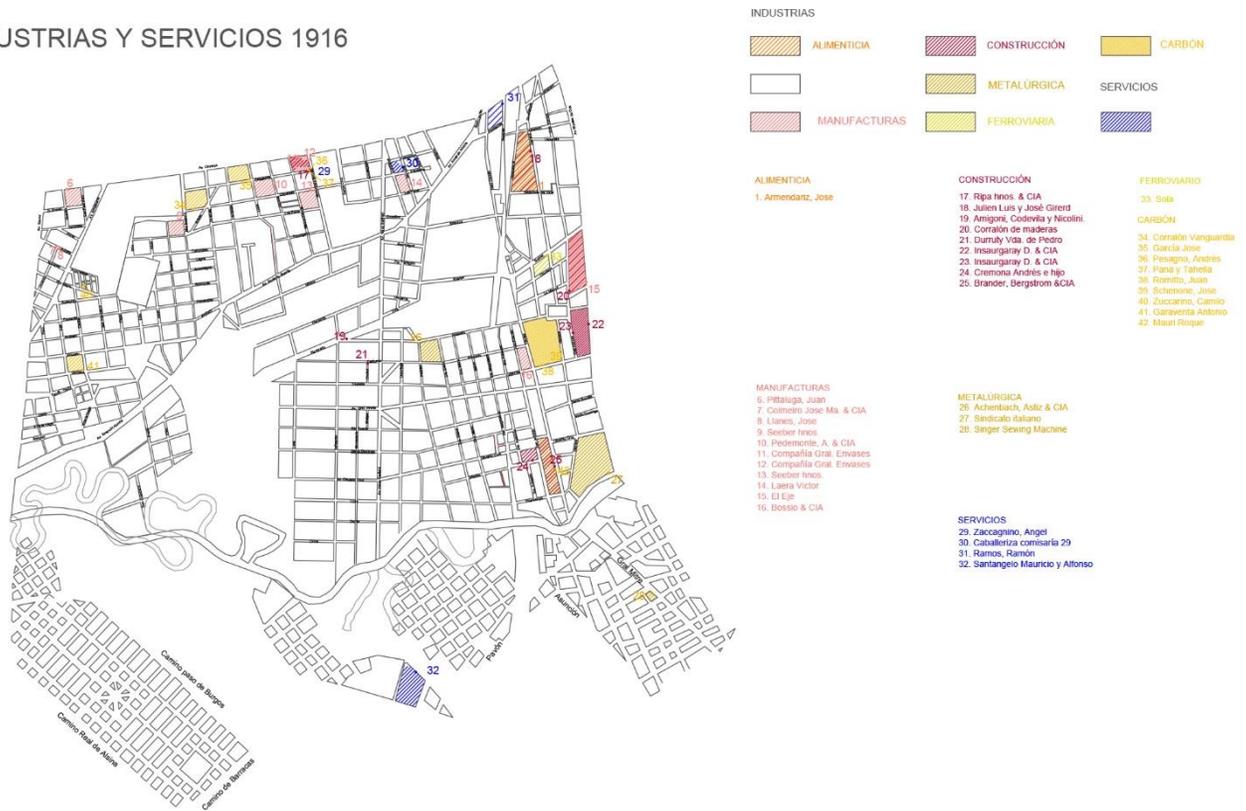


Fig. 1 – Mapeo de industrias de diferente rubro, 1916. (Fuente: elaboración propia).

En primer lugar, al observar el plano producido que indica la situación industrial del sector en 1916 (Fig. 1) se pueden deducir algunas cuestiones generales. La implantación industrial prevalece en Capital Federal, encontrándose la mayoría de los establecimientos, mientras que en el margen Sur de la cuenca, solamente se detectan dos industrias, además que aquel sector de la ciudad todavía se halla en expansión (en muchos casos existen los loteos únicamente desde el punto de vista normativo, catastral, aunque no desde la construcción efectivamente material), cuya situación material se evidencia con más precisión en el análisis del paisaje a través de la fotografías. El enclave industrial dentro del sector se concentra especialmente en los bordes del mismo. Por un lado, en los márgenes del Sector 1, que involucra la zona portuaria de la boca del Riachuelo, delimitado por la Avenida Montes de Oca, se disponen industrias semipesadas, específicamente aquellas que se ocupan de la metalurgia, la construcción y el carbón. Solo cuando el corredor Montes de Oca se aleja del Riachuelo, la función industrial cambia hacia el rubro alimenticio y de manufacturas. Es en la confluencia entre el borde Este del Sector analizado, Montes de Oca, y el borde Norte, Caseros, donde el uso del suelo industrial se

transforma hacia la producción de elaborados. En el corredor Caseros se ubican predominantemente las fábricas de mano de obra intensivas. El valor agregado de sus producciones bordea aquella avenida con empresas manufactureras; de Oeste a Este se ordenan seis industrias de manufacturas, en un corredor que ocupa unas 20 manzanas.

Al interior del sector de análisis no se distingue implantación industrial algunas y sobre la orilla del Riachuelo solamente “Cremona, Andrés e Hijos” y “Brander, Bergstrom y Cia.” dos empresas constructoras con números de referencia 24 y 25 en el plano respectivamente; además, se encuentran una empresa metalúrgica “Sindicato Italiano” y una carbonífera “Mauri Roque”. Esta zona es la próxima al Sector 1, y se delimita entre el cauce del Riachuelo, la Avenida Montes de Oca, la calle Santa Magdalena y la calle Osvaldo Cruz.

INDUSTRIAS Y SERVICIOS 1922

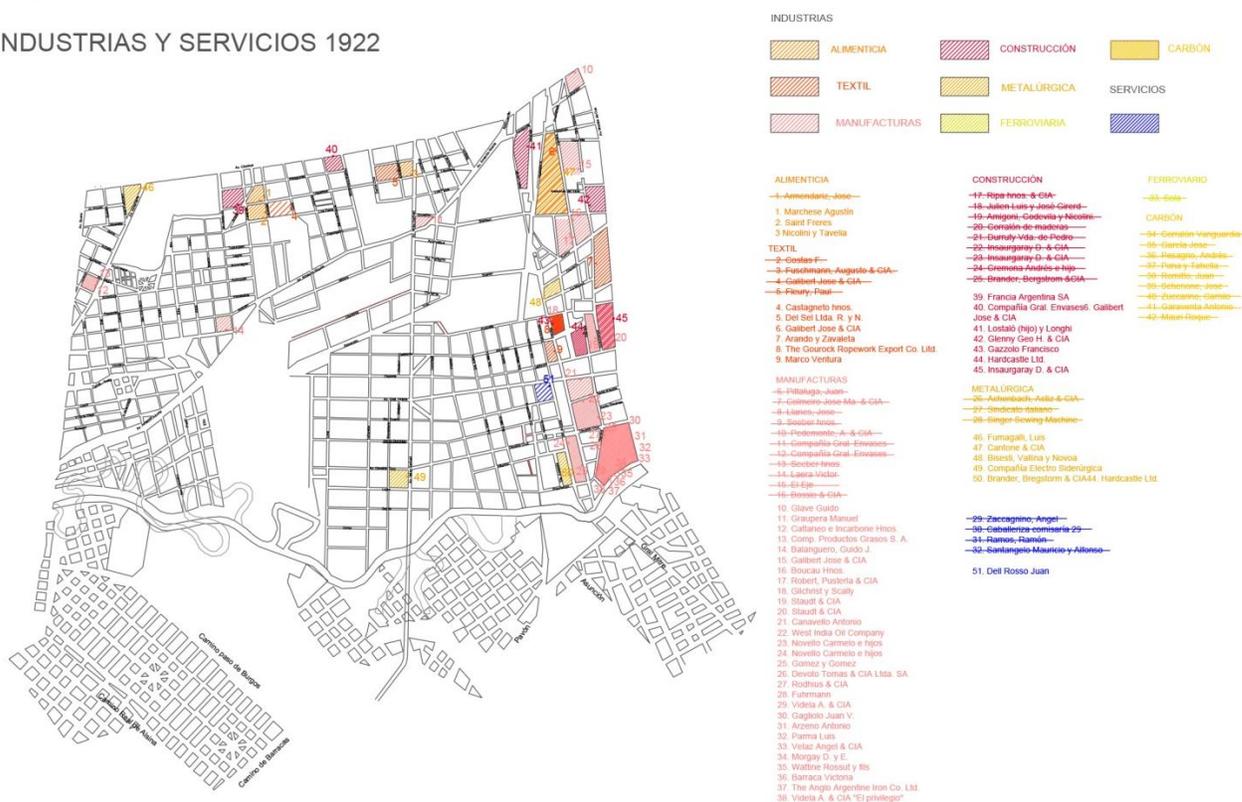


Fig. 2 – Mapeo de industrias de diferente rubro, 1922. (Fuente: elaboración propia).

En el segundo momento analizado, el de 1922 (Fig. 2), se distinguen algunas tendencias variables y otras constantes respecto del documento anterior. En general, se evidencia un crecimiento en la implantación industrial hacia aquellos años, es decir que este incremento en la ubicación de fábricas también indica el crecimiento de la actividad industrial en el sector y a nivel nacional. Estas consideraciones ponen de relieve algunos de los supuestos que este trabajo de investigación plantea en su primera etapa: evidenciar, a partir de la especialización de la historia fabril de Buenos Aires, a la CMR como polo industrial, que es protagonista en los procesos productivos, y de implementación tecnológica, de principios de la *Belle Epoque*¹⁷ (SCHVARZER, 1983; GERCHUNOFF y LLACH, 2004). Dentro de esta

¹⁷ Algunos de los antecedentes sobre los que se funda esta investigación son: Schvarzer, J. (1983). “La implantación industrial”. En: Romero, J.L. y Romero, L.A. (eds.). (1983). *Buenos Aires Historia de Cuatro Siglos* (pp. 223-239).

hipótesis se puede enmarcar el marcado crecimiento cuantitativo que se advierte en el sector en cuanto a la producción manufacturera, entendiéndose como la inercia de un proceso iniciado en la Guerra, durante la cual el país disminuyó el flujo de importación de productos manufacturados para exportarlos. Este argumento podría también explicar la llamativa implantación industrial que se distingue en el plano de 1922, precisamente en la intersección entre la Avenida Montes de Oca y el curso del Riachuelo, en el vértice Sudeste del Sector analizado. En esta manzana irregular se cuentan trece industrias de aquél rubro en 1922, mientras que seis años antes se cuenta solamente una del rubro metalúrgico. Respecto de los demás rubros industriales, se mantienen constantes en relación a 1916, aunque hay una disminución de las empresas de servicios, y desaparece el rubro carbonífero del sector, hipotéticamente por la incorporación de nuevas tecnologías en la producción de energía. Una actividad industrial que se incorpora y que marcaría una tendencia en aumento en el sector es el rubro alimenticio, de la mano del incremento de las manufactureras, en contramano a lo estudiado en la historiografía tradicional de la industria argentina (DORFMAN, 1970), que consideraba la inexistencia de aquel sector como tal hasta luego de la crisis de 1930 (ROCCHI, 2000)¹⁸.

INDUSTRIAS Y SERVICIOS 1916 Y 1922

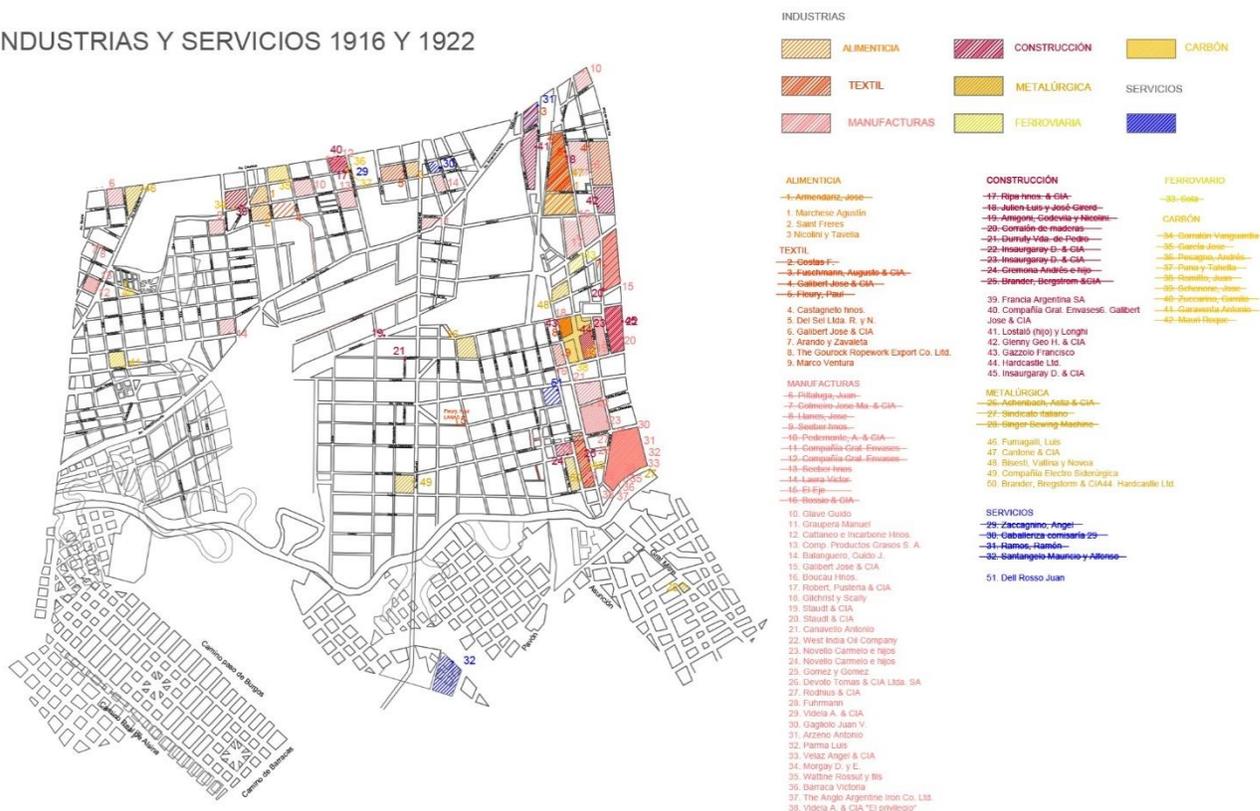


Fig. 3 – Intersección de mapeos de industrias de diferente rubro, 1916-1922. (Fuente: elaboración propia).

Buenos Aires: Editorial Abril; Gerchunoff, P. y Llach L. (2004), *Entre la Equidad y el Crecimiento. Ascenso y Caída de la Economía Argentina, 1880-2002*, Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

¹⁸ Uno de los supuestos principales del trabajo de Fernando Rocchi: Rocchi, F. (2000) "Un largo camino a casa: empresarios, trabajadores e identidad industrial en Argentina, 1880-1930" en Suriano, J. comp., *La cuestión social en Argentina. 1870-1943*, Buenos Aires: La Colmena.

El material que evidencia las territorialidades de la industria en el sector analizado, las formas de apropiación espacial como pruebas concretas del rumbo de los diferentes actores que están involucrados en la producción industrial (obreros, empresarios, Estado) y sobre todo, la pugna de intereses que se manifiesta en la superposición de aquellas *rugosidades* productivas, es el plano en donde confluye la información mapeada de 1916 y la de 1922 (**Fig. 3**).

En él, sobresalen algunas consideraciones sobre el uso del suelo que interesan particularmente a esta ponencia y a la cuestión de las cuencas urbanas. En primer lugar, se nota la intensificación de la actividad industrial en todo el sector, delineándose sub-sectores o piezas urbanas distinguibles que forman los bordes Este y Norte. El primero, el Este, se torna acentuadamente manufacturero en gran medida y culmina hacia el margen del Riachuelo con el ya mencionado conglomerado industrial de trece fábricas de aquel rubro, tal como se puede observar en las referencias de la imagen. Este borde respondería a la expansión industrial que tiene como epicentro el Sector 1 de la cuenca (Según Graciela Silvestri, *El color del río*). Además, se advierte una jerarquización en cuanto a la implementación tecnológica en aquel borde mencionado: la industria del carbón desaparece por completo del territorio abordado y las territorialidades productivas mano de obra intensivas son las que identifican a la pieza Este.

En segundo lugar, se recorta el borde Norte cuyo carácter respeta la lógica manufacturera explicada, ocurriendo un marcado cambio de usos del suelo en 1922 la producción, al igual que en 1916, se orienta hacia la mano de obra intensiva, construcción, servicios y manufacturas. Sin embargo, a diferencia que la otra pieza urbana trazada, no hay un aumento del emplazamiento industrial sino un cambio en el carácter del mismo. Esto supone hacer foco en las transformaciones del paisaje en esta zona para entender cómo fue el cambio del habitar productivo que puede preverse con el cambio de uso del suelo analizado.

En términos cuantitativos, se relevaron nueve industrias más en 1922 que en 1916, lo cual no significa que las formas de apropiación del espacio no hayan cambiado. Estas territorialidades son eminentemente diversas dado que los actores son cualitativamente diferentes. El sesgo manufacturero es acentuado y abre nuevas perspectivas para investigar cómo se dispuso la mano de obra, cuál fue su conformación social y la relación que aquella clase obrera estableció con el sector privado y el Estado.

El paisaje: un encuadre teórico para el análisis de las fotografías.

Para direccionar el análisis planteado sobre el paisaje urbano de la cuenca Matanza-Riachuelo que partirá de las fotografías, se centra su encuadre en tres abordajes emblemáticos que ayudan a pensar sobre este soporte desde las Ciencias Sociales.

En este sentido, se retoma el aporte del alemán Walter Benjamin, quien fuera pionero en direccionar la historia de la fotografía desde una perspectiva sociológica. El autor parte de la reproducción técnica que permiten, tanto la fotografía como el cine, para definirlos como consecuencia directa de los nuevos modos en la percepción sensorial que es innata a los grupos humanos. Y desde allí, la diferencia de la obra artística haciendo hincapié en su condición de reproductibilidad como acto emancipador del servicio al culto propio del arte, otorgándole así una fundamentación política (BENJAMIN, 2003: 51). De esta manera, las nuevas formas de acceso a la reproducción, facilitarían una nueva sensibilidad apropiada por parte de las masas.

Se toman también la perspectiva de Roland Barthes, reconocido teórico en la esfera de la fotografía, quien en sus primeros aportes la define como canal de transmisión desde una lógica comunicacional. Establece dos tipos de mensajes que atravesaría la fotografía, el primero llamado sin código – lo análogo fotográfico- y un segundo, con código –la retórica - conformándose así el mensaje connotado por sobre lo análogo (BARTHES, 1986).

En *La cámara lúcida* (1980), Barthes parte de la concepción de la fotografía desde la idea de huella de la realidad. En esta línea, define la esencia de la fotografía como la obstinación del estar presente, hecho que nunca más puede repetirse existencialmente y así construye lo que sería el noema de la fotografía: lo que está en ella ha sido necesariamente. En esta línea define dos elementos que determinarían toda foto, el *studium* y el *punctum*. El primero referido a aquello que provoca interés y el segundo asociado al carácter agudo de la fotografía, estableciendo así una copresencia entre ambos. De esta manera, el *studium* se encuentra siempre codificado mientras que el *punctum* no lo está y resulta innombrable, haciendo de su presencia la diferenciación de imágenes triviales o frívolas.

El tercer aporte significativo que retomamos es el de Pierre Bourdieu quien aborda la disciplina desde sus usos sociales. Respecto al uso social de la fotografía, se concentra en su capacidad de canalización del *ethos* -como identidad colectiva- en la que los grupos someten esta práctica a la norma establecida, (BOURDIEU, 1965). En este eje de pensamiento se estructuran las observaciones aquí propuestas, en donde las reglas que delimitan el acto de fotografiar resultan indisociables de los valores tácitos de una clase. Entonces, podemos establecer que para la comprensión adecuada de las fotografías se deben articular varios ámbitos, destacando así el ámbito simbólico que atañe a un proceso histórico, un grupo social o a un determinado paisaje.

Continuando esta línea que define la observación de las fotografías, interesa recalcar el aporte que hace la estadounidense Susan Sotang al reflexionar sobre el uso y las funciones de la fotografía. Entendiendo a la sociedad como estructura organizativa de poder y contexto ideológico para la creación estética, la contemplación de la fotografía asume un código visual que construye las convenciones sociales sobre lo que es merecedor de ser visto y de lo que se tiene derecho a mirar.

Asumiendo el acto fotográfico como la representación mediante la captura del instante, abordamos su análisis como fuente de investigación para la construcción del paisaje urbano porteño en la cuenca Matanza-Riachuelo. Se analizaron imágenes que funcionaron como fragmentos de tiempo (instante) y espacio (mirada), para intentar reconstruir el momento histórico, el “presente” histórico. Con este término, nos referimos a que las fotografías del paisaje tienen la constante del allí (espacio) y del entonces (tiempo). Es decir son el testimonio de algo que ha sucedido en un lugar.

A través del aporte que surja del análisis de las fotografías, se pueden hacer significativas reflexiones relacionadas a la conformación del territorio urbano. Es decir, dichas imágenes contienen información que permite dar una idea de cómo se construía el paisaje de la ciudad en una perspectiva histórica. Sabiendo que una fotografía es un instante, un momento que sucede en un tiempo y espacio acotado, se puede sustraer información sobre ese instante y la dirección de la mirada que compone esa fotografía, por ejemplo: la ubicación de edificios de relevancia, la vestimenta del trabajador, las características de una vivienda obrera. Lo interesante de esta metodología de trabajo radica en reunir varios instantes, varias fotografías, donde no sólo se pueda obtener la información que se halla explícitamente en la imagen, sino que se pueda comenzar a mirar lo que está por fuera de la imagen, por fuera de ese instante, es decir, observar y evaluar procesos históricos y urbanos.

Tomando entonces la visión como un hacer cultural que se debe ser aprehendido y cultivado para comprender la historia relacionada a él, partimos de la observación de las fotografías para develar el contexto que las rodea tornándolas un problema susceptible de ser estudiado. Así, como la historia asociada a cada una de estas fotos posee un lazo estrecho con la arquitectura y los grupos sociales retratados, sus éticas y sus estéticas, se establecieron tres ejes de agrupación para las fotografías que creemos fundamentales en la construcción teórica del paisaje: hábitat, trabajo e infraestructura. Esta estructuración ayuda a indagar en la hipótesis acerca de lo decisivo que fue la implantación industrial, y sus territorialidades, en la definición de una estética particular asociada a lo productivo.

Bibliografía

Barthes, R. (1986) *Lo obvio y lo obtuso*. Barcelona: Editorial Paidós.

Barthes, R. (1980) *La cámara lúcida. Notas sobre la fotografía*. Barcelona: Editorial Paidós.

Benjamin, W. (2003) *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica*. México: Itaca.

Bourdieu, P. (1965) *Un art moyen. Essai sur les usages sociaux de la photographie*. París: Les Editions de Minuit.

Carr W. y Kemmis, S. (1988). *Teoría crítica de la enseñanza. La investigación acción en la formación del profesorado*, Barcelona: Martínez Roca.

Cosgrove, D. y Daniels, S. (1988) *The Iconography of Landscape*. Cambridge: Cambridge University Press.

De Larrañaga, M. I. (2004) "Las normativas edilicias como marco de la arquitectura moderna en Buenos Aires (1930-1940)" en *Registros. Urbanismo, planeamiento y ciudad en los siglos XIX y XX*, Año 2, Nro. 2. Mar del Plata: Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, Universidad nacional de Mar del Plata.

Gerchunoff, P. y Llach L. (2004), *Entre la Equidad y el Crecimiento. Ascenso y Caída de la Economía Argentina, 1880-2002*, Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Kolb, D. (1984) *Experiential Learning: Experience as the Source of Learning and Development*, New Jersey: Prentice-Hall, Inc., Englewood Cliffs.

Ingold, T. (2002) *The perception of environment. Essays on livelihood, dwelling and skill*, Londres: Routledge. (2000)

Rocchi, F. (2000) "Un largo camino a casa: empresarios, trabajadores e identidad industrial en Argentina, 1880-1930" en Suriano, J. comp., *La cuestión social en Argentina. 1870-1943*, Buenos Aires: La Colmena.

Santos, M. (1990) *Por una geografía nueva*, Madrid: Espasa Universidad.

Schorske, C. (2001) *La Viena de fin de siglo. Política y cultura*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores (1961)

Schvarzer, J. (1983). "La implantación industrial". En: Romero, J.L. y Romero, L.A. (eds.). (1983). *Buenos Aires Historia de Cuatro Siglos* (pp. 223-239). Buenos Aires: Editorial Abril

Silvestri, G. (2012) *El color del río. Historia cultural del paisaje del Riachuelo*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes (2004).

Sontag, S. (1980) *Sobre la Fotografía*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

Tomadoni, C. (2007) "A propósito de las nociones de espacio y territorio" en *Gestión y Ambiente*, Vol. 10, Nro. 4 (p. 55). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Instituto de Estudios Ambientales.